



Acusado de ser cristiano

MUSA ALI NUNCA HABÍA PENSADO que sería cristiano. Pero cuando comenzaron a insultarlo llamándolo “cristiano” y vio que su familia lo rechazaba, empezó a cambiar de parecer.

Musa creció en el seno de una familia no cristiana en África Oriental. Cuando era niño, tenía prohibido comer con los cristianos, e incluso hablar con ellos. Se formó con la idea de que los cristianos eran enemigos.

Cuando cumplió diez años, comenzó a estudiar rigurosamente para convertirse en un líder de su religión, memorizando grandes porciones de su libro sagrado. A los quince años, fue nombrado maestro religioso. Dos años después, Musa fue enviado con un grupo de misioneros a una aldea lejana de la selva africana, para convertir a las personas que adoraban ídolos y construir un lugar de culto.

El trabajo era agotador, pero Musa y su equipo lo llevaron a cabo. Un día, mientras preparaba un sermón, Musa encontró varios versos en su libro sagrado que lo desconcertaron. Los pasajes hablaban sobre un hombre llamado Jesús y mostraba a los cristianos siendo salvos. Esto le sorprendió mucho, pues pensaba que la salvación solo les pertenecía a los seguidores de su religión no cristiana.

Confundido, Musa buscó consejo en sus compañeros misioneros, pero ellos simplemente negaron con la cabeza.

–Tú eres nuestro maestro –respondió uno–. Se supone que tú eres quien debe decirnos a nosotros lo que quiere decir el libro sagrado.

–Cuando regresemos a nuestra ciudad natal, podrás preguntarle al gran jefe – le dijo otro.

Al cabo de seis meses, Musa y sus amigos habían convertido a muchas personas y construido una gran casa de adoración. Luego, regresaron a su ciudad.

El gran jefe, el principal líder religioso de aquella aldea, reunió a los misioneros para una ceremonia de agradecimiento. Sabía que su trabajo había sido difícil y quería darles algunas recompensas, pero antes de eso les preguntó si tenían alguna pregunta que hacerle.

–Si alguien tiene alguna pregunta, pueden hacerla –dijo el jefe–. Sé que surgen muchas preguntas en este tipo de viajes.

Musa fue el primero en levantar la mano, e hizo tres preguntas. El líder religioso no respondió ninguna, sino que le hizo una pregunta a Musa:

–Amigo, ¿eres un cristiano o eres uno de nosotros?

Aquella pregunta sorprendió mucho a Musa. Pero como su líder no había respondido sus preguntas, él decidió no responder tampoco.

Luego de un momento de silencio, el jefe le dijo a Musa:

–Amigo, debes abandonar nuestra casa de adoración.

Musa se fue inmediatamente.

Esa misma tarde, el jefe visitó al padre de Musa, que era un hombre influyente y rico en aquella ciudad.

–Cuidado –le dijo–, tu hijo se está convirtiendo en cristiano.

Tras escuchar eso, el padre fue a hablar con su hijo.

–¿Eres cristiano o eres uno de nosotros? –le preguntó.

–Esto no es cuestión de religión –respondió Musa–, sino que es cuestión de

conocimiento; yo estoy estudiando, y esto es lo que he descubierto.

El padre sintió temor, no quería que su hijo se hiciera cristiano.

–Si te haces cristiano –le advirtió–, tu vida correrá peligro.

Treinta días después, el jefe le quitó a Musa el cargo de maestro en la casa de adoración. Según sus leyes, el gran jefe debía advertirle primero, y si Musa no cambiaba su manera de pensar, entonces debía echarlo. Pero, a pesar de que Musa no había recibido ninguna advertencia, decidió no protestar. Aunque él no se sentía cristiano, la gente comenzó a tratarlo como si lo fuera. Sus hermanos lo ignoraban, su familia no le permitía comer con ellos, y Musa no entendía lo que estaba pasando, pues no creía que hubiera hecho nada malo.

¿Saben entonces lo que hizo? ¡Se convirtió en cristiano! Fue a la iglesia adven-

tista y pidió que lo bautizaran. Actualmente, Musa trabaja como misionero y es coordinador de Misión Global en África Oriental; y cada vez que tiene oportunidad, le enseña a su pueblo que los cristianos pueden ser salvos en el nombre de Jesús.

[Hallará fotos relacionadas con este relato en: bit.ly/fb-mq. Descargue fotos de alta resolución desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/Accused-of-Being-Christian, y fotos de los proyectos del decimotercer sábado en: bit.ly/ECD-projects-2019].

Musa Ali no es el nombre real del protagonista de la historia. Decidimos no identificarlo con su verdadero nombre ni su verdadera ubicación para salvaguardar su vida, ya que vive en una región que es muy hostil con el cristianismo. “Musa” significa “Moisés”, en árabe.